

Faint, illegible text at the top of the left page, possibly bleed-through from the reverse side.

Second block of faint, illegible text on the left page.

Third block of faint, illegible text on the left page.

Fourth block of faint, illegible text on the left page.



Fifth block of faint, illegible text on the left page.

Sixth block of faint, illegible text on the left page.

EL ESPEJO EN EL CAMINO



EL ESPEJO EN EL CAMINO

EL ESPEJO EN EL CAMINO

NOTAS DE LA REDACCION

I

CATOLICISMO NUESTRO DE CADA DIA

El ser católico comporta una conducta. Si en verdad ceñimos nuestros actos a sus preceptos evangélicos, se requiere también mantener en el orden del espíritu una vigilia, cuya trascendencia es de índole ecuménica. La Iglesia ha querido que el católico no lo sea de simple apariencia cumpliendo algunas ritualidades, pero sin que sus actos correspondan de veras a una conducta moral que se conforme con el mundo de Dios. Exige una dación, un tributo de agradecimiento a Dios. El verdadero amor del católico reside en el propio enriquecimiento por la caridad. Que la mano derecha no sepa del favor otorgado por la izquierda o viceversa.

El catolicismo exige, por tanto, una milicia, un orden interior, formas singulares de asceticismo. Sin que esto quiera decir que el católico no goce de los frutos y bienes de la tierra. Pero debe hacerlo con sobriedad y deslumbrante don comunicativo. El catolicismo es una comunión de hermanos y nuestros semejantes merecen el mismo trato que exigimos para con nosotros mismos. Si algo bello tiene el catolicismo es esa significación militante de sabernos comprometidos en una cruzada cuyos últimos fines terminan en Dios. Naturalmente el materialismo, el racionalismo, el hedonismo, todas las formas de paganismo, son contrarias a esta doctrina ejemplar y ejemplarizante.

Católico quiere decir habitante de un mundo transitorio, peana para alcanzar otros fines. Y sirve como perfeccionamiento de la personalidad y enriquece la vida. La Justicia, el Amor, la Caridad, el Bien, son sus columnas. Y existe un Decálogo que es preciso cumplir si queremos en verdad merecer el dictado de católicos practicantes. Cristo vino al mundo a redimir a los pobres, a la mujer, a ennoblecer nuestro mundo interior. Por eso condena la calumnia, el odio, la bafa, la ira, la maledicencia, la violencia, el terror, el miedo. Quiere una Iglesia de hijos fieles cuya vida sea un diario camino de superación.

No es fácil ser verdadero católico. En cambio decirlo no cuesta nada. Pero antes que la liturgia está el dogma. Antes que los golpes de pecho del fariseo está la humildad, la sencillez que no pregonan sus actos. Ojalá el Congreso Eucarístico deje en nuestras almas las enseñanzas necesarias para honrar a Dios, eterna fuente de toda Bienaventuranza.

LA SUPERSTICION DE LA TECNICA

El Siglo XX, y bueno es escribirlo ahora a propósito de la visita de su Santidad Pablo VI, heredero de Cristo y su Vicario en la tierra, es por definición el siglo de la técnica. Pero no así escuetamente. Sino en sus más agudos confines. La superstición de la técnica es un hecho decisivo en la historia de la humanidad. Como lo escribió Spengler, el técnico reemplazó al frayle del Medioevo y tiene poderes carismáticos absolutos.

Hijo punible del racionalismo, el técnico trae consigo como los brujos la salvación del género humano. Es un personaje de veras extraño y singular. No emplea la elocuencia antigua porque es enemigo de las palabras bellas. Aquello de que "en el principio era el Verbo", no tiene relación con esta nueva especie nacida en la selva de las máquinas. Su lenguaje, por tanto, es esotérico y cabalístico. El técnico no cree en la persona humana singularizada. Su mundo es el del rebaño, el de las grandes masas humilladas y desorbitadas frente a su poder y a sus filtros. Provisto de guarismos y legajos de estadísticas y armado de unas pocas palabras claves, el técnico cumple su tarea de matar el espíritu. Ancho es su mundo si lo tomamos como dimensión creadora. Pero enjuto y corto cuando se trata de que el técnico entienda la vida del hombre. Pues carece de toda universalidad y esta forma de ver el mundo en forma parcial es radicalmente anticristiana.

Colombia empieza a padecer los estragos de la técnica. Estamos ansiosos por salir de nuestro anticuado medioevo, para alcanzar otros horizontes. Allí donde el técnico cumple sus ritos. Naturalmente este impulso matará en nosotros al hombre verdadero. Como ya lo ha hecho en las más avanzadas civilizaciones. Es necesario deshumanizarnos lo más pronto posible. Ya lo hemos hecho en el campo de la Medicina. Los galenos ya no tienen pacientes, sino cifras. Un fichero gris. No hay tiempo para indagar en el enfermo sus dolencias morales. El antiguo médico de la familia, tiernamente evocado por los japoneses y los franceses entre otros, ha desaparecido. Porque todo se reduce a guarismo y la persona no es más que un número más en un Kardex. Es la realidad. Planificar se ha dicho. Palabra mágica, llave falsa para abrir los socavones del alma.

Colombia ha importado técnicos para todo. Planificadores a granel. En los despachos ministeriales duermen bajo el polvo piadoso millares de informes, de cuadros estadísticos, de palabras muertas y disecadas que pretendieron poner en circulación los especialistas. ¡Cuánto le ha costado en dólares al presupuesto nacional, o sea al contribuyente, todas esas Comisiones de Técnicos! Vaya usted a saberlo.

Nos decía el eminente economista Profesor Oreste Popescu, pero que además de su merecida fama mundial en economía es también un humanista auténtico, que la técnica ha traído consigo el hecho de que

nada importe la persona. Vale más un cerdo, un caballo, un galgo, un toro de determinada raza que la vida de un niño.

Ojalá tengan en cuenta las Universidades estos hechos. Porque de sus claustros saldrán los forjadores de la nueva Colombia. Por tanto, es preciso intensificar la búsqueda espiritual del hombre, formarle una cultura, enriquecer su personalidad. Con las solas herramientas de la técnica, de la especialidad, no llegará a conocer jamás ese territorio de la auténtica misión del hombre, que tiene mucho de intemporal.

RUSIA UN MONSTRUO CULTURAL

Es una utopía hablar de relaciones culturales con Rusia soviética. Precisamente allí es perseguida toda inteligencia libre. La cultura está totalmente regimentada y dirigida por el Estado. La violencia se ejerce contra cualquier intelectual que pretenda opinar con relativa libertad. Cárcel, Siberia, no son frases, sino realidades. El pueblo soviético únicamente lee lo que le permite el Estado de brazo largo y policía delatora. El intelectual ruso vive en una atmósfera sin dimensión intelectual y el Estado es allá ubicuo, está en todas partes e invade la vida privada del hombre aún en su más querida intimidad.

Luego una nación así, nada puede darnos culturalmente, salvo que haya quienes admiren un mundo policíaco, en el cual impera la voluntad omnimoda, una burocracia sangrienta, el espionaje elevado a categoría moral. Desterrar la cultura llamada burguesa, hacer flecos al hombre que tenga una partícula de esperanza, la posición dramática, agónica, descrita por escritores de la calidad de Virgil Gheorghiu.

Solamente la libertad crea clima propicio para la cultura. El dirigismo estatal es una monstruosidad contra la inteligencia. Y tal sucede en Rusia. Ya que los grandes escritores como Gogol, Andreiev, Dostoiewski, Chejov, no han sufrido aún el "deshielo" en ese trágico imperio, cruel y opresor como en el tiempo de los Zares. Es preciso, pues, dejar enfriar ciertos entusiasmos de deplorable candidez. Esto lo escribimos con ánimo sereno, con patriotismo y porque el Presidente de Colombia es un hombre de pensamiento, que siente profundamente el SER nacional.

POESIA Y EVASION

Escribía Goethe "que el poeta es el supremo legislador del mundo". Y tenía razón el genio alemán. Porque el poeta tiene la función de adivinar el futuro, entrever la belleza en esos hontanares a los cuales no llegan los ojos de nosotros los profanos. Es claro que la Poesía es una especie de furia interior, de anulamiento de fronteras concretas. El poeta resulta así, un evadido, pero paradójicamente es también un adivinador. La poesía es evasión de lo cotidiano para abarcar mundos

lejanos o entender el mensaje cifrado del hombre. Arrodillado frente a la galaxia, el poeta cumple un rito. Y hace de las palabras un instrumento moldeable, capaz de contener la emoción cósmica, el universo que no abarcan los ojos acostumbrados a confrontar certezas, sin ninguna forma de deslumbramiento.

La verdadera poesía es creación. Nace de la raíz del ser. Obedece a fuerzas interiores y no puede someterse únicamente a lo formal por hermoso que parezca. La poesía invita a la evasión, al viaje, parece un puerto del cual arranca un paquebot con su alegre marinería sobre cubierta. De ahí que en una confrontación rigurosa del panorama poético colombiano sean escasos los nombres que en verdad puedan cargar sobre el hombro la cruz atroz del lirismo. Qué es desgarrado y profundo como lo entrevieron los griegos. En este tiempo cercado de cautelas, vorazmente materialista, nosotros confiamos en que la juventud no abandone la poesía como una expósita. Un sólo poeta puede salvar una generación. Estamos a la espera del milagro. Y la esperanza es algo que reverdece todos los días en el clima espiritual donde crece el árbol que ha de convocar la centella.

V

¿EXISTE LA INVESTIGACION UNIVERSITARIA?

Ya es hora de que nos hagamos esta pregunta. Porque la Universidad no puede concretarse a determinado pémsum docente, si los estudiantes no tienen bien abiertos los ojos y la mente para enriquecer su cultura. Es cierto que la investigación de esta clase está aún en sus comienzos. Que faltan profesores capaces de enseñarle al estudiante los caminos de la investigación. Por eso mismo todas las generaciones colombianas, desde la Independencia, en sus mejores cifras, han sido autodidactas. Porque han carecido de guiones, de orientadores, de un personal docente capacitado para ayudarlo a investigar, a confrontar un libro, a extraer de él lo esencial, el grano y aventar la paja.

Este es un aspecto. Pero existe otro ¿el actual universitario se encuentra de veraz interesado en llenar sus trojes, diversificar sus conocimientos, ser, en suma, un hombre culto? La sola rebeldía enarbolada como pendón no basta para encontrar mejores caminos de superación intelectual. Se requiere una especie de sed interior, un querer ser alguien más, el silencioso orgullo de singularizarse nó por la vanidad sino por el estudio. Exige paciencia, tiempo, disciplina y voluntad para investigar. Lo importante, a nuestro juicio, no es pasar en una materia con el jorobado 3 que nos liberta de una clase. Sino profundizar en ella, abondar en sus raíces. Para ello se requiere el método investigativo, pues, no conocemos otro en nuestro ambiente universitario.

Tenaz deseo de superarse. Un ímpetu de conocer, mirar, analizar. Investigar conlleva una especie de ansia devoradora y esclarecedora. Un querer SER. Nó simplemente sumarse al grupo anodino, laxo de voluntad. Teorema que suscita serias reflexiones.

VI

EL DRAMA DEL BACHILLER EN COLOMBIA

Cada año nos encontramos ante el problema que va adquiriendo perfiles catastróficos del bachiller colombiano. Aproximadamente reciben el título catorce mil muchachos de ambos sexos, quienes, como es lógico aspiran a ingresar a la Universidad. En primer lugar, preciso es confesarlo, el bachillerato actual viene en franca decadencia. Atiborran al estudiante con tal cúmulo de materias que bien se podría hacer con ellas un Diccionario de todas las ciencias. Naturalmente la enseñanza en esa forma resulta fraudulenta y estéril. Porque el estudiante nó puede acumular tántos conocimientos y todos ellos resultan superficiales. Un barniz de cada materia. Tanto en las llamadas básicas como en las especulativas y en los idiomas.

Salen del colegio y se presentan a las diferentes Universidades con la esperanza de obtener un cupo. Pero como la cantidad es tal y la calidad es ínfima, cerca de diez mil se quedan por fuera de la enseñanza superior. Son jóvenes prematuramente fracasados. Se forma en sus espíritus un vacío, una soledad, un complejo de frustración. Sus padres que soportan la agobiadora carga de mantenerlos seis años en el bachillerato quedan horrorizados, mohinos, viendo cómo el fruto de su esfuerzo fué inútil. Es un drama pavoroso. Que requiere alguna solución de parte del Estado. Porque de continuar así la juventud colombiana será una gigantesca tropa de jóvenes sin horizonte, un dinamita fácilmente explotable por la demagogia internacional de tipo comunista.

VII

RELEVO EN LA ESAP



LA ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACION PUBLICA, es sin duda alguna una de las mejores Universidades de Colombia. Creada por la Ley 19 de 1.958, durante siete años estuvo al frente de su organización el doctor Guillermo Nannetti Concha, verdadero apóstol de la educación colombiana. Perteneció a una generación rosarista que aprendió de los labios elocuentes de Monseñor Rafael María Carrasquilla a amar a Colombia sin limitaciones. Por eso mismo, todo su empeño fué convertir la Escuela Superior de Administración Pública en una

entidad docente de alta calidad. Hoy es considerada la mejor en su género en América Latina. Los egresados de la ESAP han recibido becas del Gobierno de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y han vuelto a su Patria para servirla como les enseñó ese apóstol insigne que se llama Nannetti Concha.

Para sucederlo en los destinos del joven claustro ha designado el Presidente Lleras a un elemento de gran categoría intelectual y moral, el doctor Guillermo Bernal Correa. Desde el comienzo de su carrera de abogado se sintió atraído por la ciencias administrativas y fué uno de los iniciadores del vuelco que empieza a dar una administración monocrorde, sin motivación alguna, ajena al concepto del Estado como algo fecundo y creador. El doctor Bernal Correa posee una clara noción del porvenir de la Universidad que se le ha confiado. Y quiere que mejore cada día en forma tal que la administración colombiana no sea un refugio de gentes incompetentes, abúlicas, sino que la impulse una nueva generación colombiana, con ideas propias y nuevos horizontes. Responsable de su tarea, quiere la formación del funcionario integral o sea aquel que aune en su mismo espíritu la técnica y el humanismo, la integración del hombre culto en el mejor sentido universitario.

Acompañado en su tarea por un egregio grupo de expertos extranjeros y por Decanos y Profesores colombianos de alta solvencia intelectual, la ESAP dará frutos admirables para un país en la encrucijada, cercada de conflictos, que se debate en el subdesarrollo y no atina con los caminos de su propia superación.

VIII

EL HOMENAJE A MONSEÑOR CASTRO SILVA

El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y la Redacción de esta Revista quieren dar las gracias publicamente por la magnífica acogida que tuvo de parte de los colombianos y de las Universidades extranjeras, el número conmemorativo de los méritos, desvelos y glorias del ilustre Ex-Rector, Monseñor José Vicente Castro Silva. En verdad hubo ocasión de que la juventud universitaria de toda la nación y los grandes centros docentes de América y Europa conocieran las dimensiones intelectuales y morales de ese varón egregio, cuya muerte dejó un vacío incolmable en las filas de nuestra cultura. La Dirección de la Revista cumplió en la medida de sus capacidades el deseo de la H. Consiliatura y del señor Rector-Encargado para que el número dedicado a honrar la memoria del ilustre sacerdote estuviera a la altura de su bien ganado prestigio y de su humanismo integral. La prensa nacional nos colmó de elogios que solamente aceptamos en la medida en que contribuyan a dilatar el bien ganado prestigio del claustro rosarista, cuna de la República y piedra angular de nuestra vida universitaria, como también de la formación de un bachillerato que aprestie si cabe aún más, su bien ganada fama intelectual.

POESIA

